Año XXVI — Madrid, 20 de septiembre de 1911. — Núm. 1.332.

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—*Venta:* Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo izquierda.

La correspondencia de Redacción dirijase á PABLO IGLESIAS; la de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

LA SITUACIÓN

LA ACCIÓN DEL PROLETARIADO

El movimiento de protesta que corre de un extremo á otro del país era acontecimiento que podía darse por descontado en vista de la funesta política que el Sr. Canalejas ha dado en desarrollar en esta su última etapa de gobierno.

El jefe demócrata ha echado por la borda su antiguo programa político y ha adoptado por entero los procedimientos del Sr. Maura, con una sola diferencia: la de que éste procedió en sus arranques reaccionarios con cierta gallardía, y el Sr. Canalejas está obrando hipócritamente. Por lo demás, ambos han resultado iguales.

El Sr. Canalejas, siguiendo las huellas del jefe conservador, está poniendo en práctica en Marruecos la misma política que éste comenzó á desarrollar, y allá van hombres y millones para dar satisfacción á los insanos delirios de engrandecimiento albergados en hueros cerebros, aun cuando con ello se consume la ruina del país. ¡Después de nosotros, el diluvio! Tal parece ser la divisa de este Gobierno de abúlicos.

Sólo así se explica la conducta que el Sr. Canalejas viene observando en cuanto se relaciona con la campaña contra la guerra. En su afán de poner obstáculos á la propaganda antibelicosa, ha desechado el procedimiento de procesar y encarcelar á los oradores que toman parte en los mítines, y ha adoptado el novísimo, pero muy ilegal, de prohibir esas reuniones. ¡Bien se está portando el falso demócrata!

El infantil empeño de poner puertas al campo le ha de resultar contraproducente al jefe del Gabinete, y á nadie podrá culpar de lo que sobrevenga si la máquina política da un estallido por exceso de presión y falta de válvulas de escape.

Perdida la cabeza, en el supremo grado de demencia gubernamental, el señor Canalejas ha echado por la calle de enmedio, y si en las cuestiones relacionadas con la guerra procede de la manera que estamos viendo, en lo que respecta á la intervención en los conflictos del trabajo su conducta no puede ser más censurable. Nadie reconocerá en el Canalejas de hoy al Canalejas que en 1910 se condujo con cierto tacto en la huelga de los mineros de Bilbao y aun se apresuró á dar satisfacción á sus reivindicaciones. En la ocasión presente, no sólo ha puesto á disposición de los brutales patronos bilbaínos y de otros lugares fuerzas del ejército, sino que las ha lanzado contra el pueblo, causando días de luto en varias poblaciones; y como si aún no fuera bastante, ha obligado á los militares á ejercer de *esquirols*. ¡Y luego se maravillará el Sr. Canalejas de los acontecimientos!

Cierto que para cohonestar su política represiva, el Sr. Canalejas y la prensa asalariada hablan de la ingerencia de elementos políticos en las huelgas declaradas y hasta se ha recurrido al gastado tópico del oro extranjero. ¡Todo inútil! Nada bastará á limpiar á estos gobernantes de la sangre vertida y de la bestial persecución de que son víctimas los trabajadores.

Las ofensas inferidas á su dignidad ni puede ni debe perdonarlas la clase obrera. Así como en 1909 se revolvió airadamente contra los conservadores y logró levantar la opinión del país en protesta formidable, así ahora actuará con toda energía á fin de impedir se la sangre y se la desorganice. Con el mismo ahinco que combatió á Maura combatirá ahora á Canalejas, y si éste es tan malaconsejado que se resiste á dejar el peligroso juego que trae entre manos, no sería extraño que arrastrase consigo el día de su caída aquello que los monárquicos ponen por encima de todo.

El Sr. Canalejas se ha echado en brazas de los enemigos del pueblo. ¡Guerra á todos por igual y sean todos barridos por la cólera justiciera de un pueblo airado!

En Madrid.

Para protestar contra la conducta del Gobierno en los conflictos obreros de Bilbao, como así también contra la odiosa burguesía vizcaína, la Casa del Pueblo de Madrid celebró el miércoles último un mitin importante en el teatro Lo Rat-Penat.

Al acto, que presidió el compañero Manuel Reyes, y en el que actuaron de secretarios Sinosiaín y López, asistió numerosa concurrencia. Se notaba en los obreros la excitación de ánimos por la invasión que de policías cayó en el teatro.

Explicado el objeto del mitin por la presidencia, ésta pide que haya orden y concedió la palabra al compañero Domingo Zapata.

«Venimos aquí—comenzó—los hijos del proletariado madrileño á protestar de la conducta del Gobierno, porque en Vizcaya pone al servicio de los privilegiados el Ejército que todos pagamos.

»Esto no puede ni debe hacer un señor que públicamente alardea de demócrata. Ya no sirve hablar—dice—, Sr. Canalejas; ha llegado la hora de las demostraciones.»

Alude á los sucesos de Baracaldo, y el delegado de la autoridad, que se siente un tanto belicoso, llama la atención del orador é intenta suspender el mitin.

(El escándalo se hace general. La concurrencia ovaciona al orador é increpa al delegado.)

Restablecido el orden, Zapata continúa su discurso.

«No tiene Canalejas derecho á protestar la actitud de los obreros, porque él es quien nos induce á obrar como nosotros tal vez no quisiéramos.

»Intervenga bien el Gobierno, recordando para ello la noble conducta seguida en anteriores conflictos por el general Loma.

»Si Canalejas no sabe gobernar, que se vaya á casa, pues nosotros hemos de gritar: ¡Abajo Canalejas! ¡Abajo el Gobierno!»

Fermín Blázquez le siguió en el uso de la palabra.

Comenzó su discurso recomendando que no se pierda la cabeza.

«Hay que protestar del desdichado Sr. Canalejas, que no tiene inconveniente en llevar los obreros, vestidos de militar, á defender los intereses de los capitalistas, fusilando á los obreros que piden mejoras.

»Estos conatos aquí producidos por el delegado, no olvidéis, trabajadores, que reflejan el espíritu de represión que anima á los de arriba.

»Si en esta tribuna se hallara el neurasténico Canalejas, es posible que provocara un conflicto de orden público.

»La intervención de la policía en actos legales es intempestiva.

»¿Es posible que el falso demócrata Sr. Canalejas se ría del hambre del pueblo, que ahogue en sangre sus clamores?»

(Voces: ¡No, no! ¡Que se atreva!)

El orador repite ciertas frases del señor Canalejas. (El delegado protesta de las frases de Canalejas. El público se levanta indignado é intenta subir al escenario.)

Termina su discurso Blázquez diciendo que los obreros vizcaínos no están solos, y que si Canalejas no sabe gobernar debe marcharse.

A continuación ocupó la tribuna Mariano Galán:

«El jefe del Gobierno nos ha tomado policíacamente.

»El delegado de la autoridad debe saber que los hijos del pueblo tenemos derecho á discutir las obras y actos de Canalejas, y más cuando Canalejas sueña con revoluciones.

»Algo puede venir, porque el hambre es mala consejera, y nadie, por dignidad, debe dejar que sus garras le opriman.

»Los trabajadores, contra la ineptitud de los gobernantes, movilizarán sus fuerzas hasta hacer... (El delegado de la autoridad interrumpe nuevamente. Otro escándalo, y sigue la «juerga» policíaca.)

»Obreros: protestemos de todo aquello que sea protestable.»

Vicente Barrio fué el último en hablar, y fué ovacionado al ocupar la tribuna.

Dió principio á su discurso recomendando mucha calma, dado el ambiente, la atmósfera gubernamental.

«El silencio, trabajadores, hay días en que tiene un doble significado. Yo no sé cómo expresarme para que el nervioso delegado no me llame la atención.

»Las leyes se han hecho para cumplirlas; pero que no venga la autoridad con pretextos infundados para atentar contra la libertad de la tribuna.

»Cuando los obreros piden un poco de pan, un poco de justicia, el demócrata Canalejas atropella, valiéndose del Poder.

»El Gobierno, para eludir ante la opinión responsabilidades, dice que hay perturbadores.

»Si algunos perturbadores existen en el país, son los mismos gobernantes.

»Entiende Canalejas que la huelga de Bilbao es revolucionaria. La huelga de Bilbao es producto del malestar que sienten los trabajadores.»

Comentó las declaraciones hechas por Canalejas con motivo de la huelga, y terminó calificándolo de gobernante raquítico, que si se hubiera hallado frente al conflicto inglés del mes pasado no sabría qué hacer.

«Estos son los políticos que engañan al pueblo después de escalar el Poder y saciar sus ambiciones.

»Protestemos contra la conducta del Gobierno.

»Si hubiéramos perdido la serenidad, acaso ya la huelga general estaría declarada en España, aceptando el proletariado todas sus consecuencias.

»Cuando creamos haber llegado la ocasión, lucharemos contra la soberbia gubernamental.

»No tardará mucho tiempo en celebrarse actos de mayor transcendencia.

»Por ahora, disolveos pacíficamente. ¡Vivan los huelguistas vizcaínos, asturianos, malagueños, etc.!»

El público contestó con entusiasmo y aplaudió al orador, como asimismo á los demás oradores.

A continuación el presidente dió por terminado el acto, sin que ocurriera accidente alguno desagradable.

Como al principio decimos, el Gobierno hizo alarde de bravuconería en alto grado, hasta el extremo de verse toda la barriada de Lavapiés tomada policíacamente.

***

Acuerdo importante.

El Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España, en vista de los graves acontecimientos que actualmente se registran en todo el país, con objeto de oponerse á las aventuras guerreras acometidas por la insensatez gubernamental, apoyar en la medida de sus fuerzas á los huelguistas atropellados por las autoridades en toda la nación y hacer prevalecer el imperio del derecho y de la justicia, maltrecho por el Gobierno mal llamado liberal y demócrata, se reunió en la Casa del Pueblo el lunes por la noche.

En aquella reunión se acordó en principio declarar la huelga general en España, nombrándose al efecto una Comisión encargada de elegir el momento oportuno para el planteamiento de la acción huelguística.

En Lugo.

Organizado por la Agrupación Socialista, celebróse el día 10 un gran mitin, al que acudió numerosa concurrencia, con objeto, entre otras cosas, de protestar contra la aventura guerrera que el Gobierno intenta realizar en Marruecos.

Tomaron parte oradores de la localidad, de La Coruña y de Santiago, como son los compañeros Lamas, Castiñeiras, Mareque, Blanco Constenla y Chacón, este último uno de los expulsados por el Gobierno de Cuba.

Todos pronunciaron vigorosos discursos, que fueron muy aplaudidos, y al final se leyeron las conclusiones que iban á dirigirse al jefe del Gobierno, siendo aprobadas por aclamación.

En Teba.

El pasado día 8 tuvo lugar en Teba (Málaga) un importantísimo mitin, organizado por la Conjunción republicano-socialista para protestar contra la aventura en Marruecos, y á la vez demandar al Ayuntamiento de esta villa el reparto de Consumos con los beneficios que proporciona la nueva ley á la clase trabajadora.

Más de 1.000 almas concurrieron llenas de entusiasmo para adherirse á los propósitos de los conjuncionistas.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Antonio Hueso, Juan Parra y José Sevillano, socialistas, y D. Fernando Aragón Gómez, republicano.

En Crevillente.

El día 3 del actual se celebró un mitin, organizado por la Agrupación Socialista de esta localidad, con objeto de protestar enérgicamente contra las aventuras guerreras que se quieren llevar á cabo.

Usaron de la palabra los compañeros Francisco Martínez, Miguel Bordonado y José Vives, presidiendo nuestro correligionario Manuel Quesada.

Oyéronse muchos aplausos y cantaron varios himnos á la paz el Coro «Progreso», de Elche, y el Orfeón de esta localidad, despidiéndose la muchedumbre en la puerta de la Casa del Pueblo con vivas á la paz.

LAS HUELGAS

Los conflictos huelguísticos se han extendido aun más por todo el país por culpa de la desacertada gestión gubernamental al apoyar incondicionalmente la intransigencia de los patronos vizcaínos.

El Sr. Canalejas se empeñó en que rabiara el perro, y al fin rabiará; lo que empezó siendo un conflicto puramente económico acabará en movimiento político si no se remedia. Lo quiso el servidor de Maura...

El falso demócrata no ha sabido responder á las gestiones obreras en favor de los huelguistas de Bilbao y Oviedo más que diciendo que cuenta con 75.000 soldados, cosa que nos produce risa.

Los momentos en que nos hallamos no son propicios para perder el tiempo en comentarios ni lamentaciones. Tiempo habrá de liquidar cuentas y sacar á la luz del día el gran escarnio que de la libertad ha hecho el presente Gobierno.

La de Bilbao.

La situación de la huelga de Bilbao es, si no peor, semejante á la de la semana pasada. Se han realizado gestiones de avenencia, que han tenido como infranqueable obstáculo la intransigencia de los patronos.

Los huelguistas, en todo momento se han mostrado propicios á ceder para que cesase el anormal estado de la ciudad y de toda la zona minera.

Las violencias han continuado como en los mejores días. Y gracias al estado de sitio no pueden celebrarse reuniones obreras ni estar abiertos los Centros.

Es inexacta la noticia publicada por algunos diarios acerca de que nuestro compañero Pablo Iglesias pidiese tener una conferencia telefónica con Canalejas; ni la ha pedido, ni la ha tenido.

El servicio de tranvías ha corrido á cargo de oficiales del Ejército, que conducían los carruajes, en los que se daban largos paseos los huelguistas. Este espectáculo ha sido muy comentado en todas partes.

Las únicas noticias directas que tenemos nos anuncian que se siguen haciendo gestiones de arreglo.

Veremos si dan resultado.

La de Oviedo.

La huelga general de mineros de Asturias se extendió todavía más de lo que decíamos en el número anterior, pasando de 20.000 el número de huelguistas.

Sobrevino á los pocos días un arreglo al manifestar el representante de la Compañía «Hulleras de Turón» que estaba dispuesto á readmitir al trabajo al compañero Jesús Rodríguez.

Dióse por terminado el conflicto; mas al ir á reanudarse los trabajos, vieron los obreros que algunos compañeros eran despedidos, lo cual recrudeció la cuestión, resurgiendo la huelga general con mayor violencia.

¡Y la autoridad, que tanta prisa se da á perseguir á los obreros por supuestas coacciones y alteración del orden público, no se ha atrevido á *meter mano* á aquellos patronos bandidos!

Se ha puesto en evidencia, una vez más, que no son los trabajadores los causantes de todos los sucesos que en estos días presenciamos. La responsabilidad, trágica y sangrienta, cae sobre los tiránicos patronos y sobre los cobardes hombres de Gobierno.

Cuando ellos lo buscan...

La de Sevilla.

Cierta efervescencia que había ya contra los patronos doradores y las noticias de la represión empleada contra los obreros bilbaínos y el ejemplo de solidaridad de otras capitales, unido todo al malestar reinante por la conducta desatentada del Gobierno en la cuestión de la guerra, han determinado que la clase obrera de Sevilla se haya lanzado al paro general.

La huelga sorprendió al gobernador y se ha planteado con el mayor éxito. Fábricas y talleres se han paralizado; los tranvías suspendieron su circulación y los comercios se cerraron.

La acción de protesta no puede ser más unánime ni enérgica.

La de Málaga.

Como consecuencia de la huelga de los obreros del muelle, de cuyos pormenores os di cuenta, el jueves 7 del actual se declaró el paro general en solidaridad á los primeros. Confirmóse, pues, los temores que sobre este indicado paro anunciaba en mi primera correspondencia.

Este movimiento, desde luego, he de hacer constar que ha sido libre y espontáneo, sin coacciones de ningún género, en lo que respecta á las deliberaciones habidas en el seno de las respectivas organizaciones para tratar del asunto del paro. Desde luego el movimiento se nos vino encima sin pretenderlo, sin buscarlo, sin soliviantarlo, contando desde luego con una corriente de alta tensión, y en esta situación y envueltos en este torbellino, no tuvimos más remedio que aceptar los hechos tal como se presentaban y sacar el mayor partido posible del estado de cosas que las circunstancias creaban.

El paro ha sido absoluto, coadyuvando las entidades siguientes: Carpinteros, Albañiles, Toneleros, Pintores, Agricultores, Confiteros, Constructores de carruajes, Aserradores mecánicos, Carpinteros de envases, Barberos, Tipógrafos, Litógrafos, Alfareros, Zapateros (oficiales), Maestros, Carreros, Cocheros y Tranviarios, Esparteros, Metalúrgicos, Ladrilleros, Vendedores, Periódicos locales, Vinateros, Estuchistas y las mujeres dedicadas á la faena del fruto.

Durante este tiempo y á pesar de la enorme masa de obreros, pues calcúlase en unos 15.000, no ha habido que lamentar incidentes desagradables propios de estos movimientos, donde hayan tenido necesidad de intervenir el enorme contingente de Guardia civil que había en la población acumulada.

La táctica seria y disciplinada que en este movimiento ha campeado se debe en primer lugar á la Federación local de Sociedades obreras, merced á la larga y tenaz propaganda que se realiza cerca de las organizaciones en este sentido.

A todo esto las autoridades, como única y *sabia* medida para solucionar la anormalidad que este conflicto motivaba, limitáronse á acumular fuerzas de la Guardia civil, unidos á los de seguridad, vulgo Lacierva, los cuales, provistos de tercerolas, daban á la población el aspecto de un campamento.

La directiva de la Cámara de Comercio, entidad mauro-ciervuna, viendo lo que se venía encima, intentó aparentemente arreglar el conflicto obrero motivado por los compañeros del muelle, fracasando estas gestiones, puesto que lo que se pretendía era dar largas al asunto, influido por el considerable número de esquiroles con que los patronos contaban y la protección de la Guardia civil.

Después se hicieron otras negociaciones que dieron idéntico resultado á la anterior entrevista.

También debo hacer constar que la Junta local de Reformas sociales ha fracasado en esta cuestión por no contrastar las necesidades de ambas partes litigantes.

A partir de este momento y visto que al conflicto no se le encontraba la solución debida, los huelguistas emplearon reactivos contundentes contra los esquiroles, lo que determinó el paro total y absoluto de los trabajadores del muelle.

Desde este instante se opera en este asunto una metamorfosis completa, debido al cariz marcadamente revolucionario que tomaba esta cuestión y la actitud y aspecto agresivo que la necesidad del paro tan prolongado había creado en el ánimo de los huelguistas.

Y ya intervienen de hecho las autoridades, ávidas de buscar una solución firme al conflicto, vista la extraordinaria gravedad que la cuestión tomaba.

El resultado de esta reunión fué que el viernes por la noche quedó terminada la huelga después de una labor de veinte horas de trabajo, en que se dió completa satisfacción á los obreros en sus demandas.

Por tratarse de índole especial las tarifas y articulados de que componen los tres gremios litigantes y en su lugar

extensísimo, lo dejo para otra correspondencia.

Desde luego adelanto que han obtenido las ocho horas solicitadas y aumento de salario, aumentos de horas extraordinarias, lo que se considera un formidable triunfo, dadas las especiales condiciones en que este movimiento se ha desenvuelto.—EL CORRESPONSAL.

En otros puntos.

La solidaridad obrera se ha manifestado por toda la Península. Después de vistos los atropellos cometidos por patronos y autoridades contra los huelguistas de Vizcaya y Asturias, surgieron huelgas generales de adhesión en San Sebastián, Zaragoza, Valencia, Barcelona y en otras varias capitales.

En Madrid, cuando estas líneas se publiquen, se habrá secundado seguramente esta acción de protesta.

Como era de esperar, la clase trabajadora está vigilante para la defensa de sus derechos y no permitirá ser atropellada por la camarilla de explotadores y aventureros.

En todas partes, la fuerza pública persigue á los huelguistas á tiros y sablazos. Esta suprema apelación á la violencia, practicada por un Gobierno, es el mejor síntoma de que le falta la razón y la serenidad.

Así es como empiezan siempre los desquiciamientos.

¡Trabajadores españoles! ¡Alerta!

La semana burguesa.

Ya escampa, y llovían chuzos.

Hace unos días, el general Aldave manifestó que la jarca kabileña estaba disuelta, y ahora resulta que es todo lo contrario, pues no cesan de engrosar aquélla contingentes de moros armados, muchos de ellos procedentes de las kabilas tenidas hasta ahora por amigas.

¡Qué amigos tienes, Benito!

Por cierto que, á causa de eso, el general Aldave ha estado á punto de ver la aurora boreal, precursora de toda dimisión.

Pero todo parece arreglado por ahora, y con el envío de unos cuantos miles de hombres más y el consabido cañoneo lento pero continuo de las célebres chumberas, iremos pasando el rato.

Y gastando los cuartos del país.

Que es lo único que podrá demostrarse con esta campañita.

***

Los patronos bilbaínos no desmienten la leyenda que tienen adquirida de altaneros, brutales y soeces.

En la actual huelga han acreditado una vez más que poseen innatas esas cualidades.

Ellos, que por su intransigencia á reconocer la personalidad jurídica de las entidades obreras son los provocadores del conflicto y los que los prolongan, se han mostrado desdeñosos, no ya sólo con los representantes obreros, sino con el propio jefe del Gobierno.

El Sr. Canalejas, que ha prometido ser inexorable con los que delincan, si bien se ha apresurado á clausurar los Centros Obreros y socialistas de Vizcaya, no ha manifestado la menor señal de energía frente á la despectiva actitud de aquellos imbéciles advenedizos.

Antes al contrario, les ha complacido en todo, ha hecho fusilar al pueblo y les ha proporcionado militares para que guíen los coches del tranvía.

Si ahora los plutócratas bilbaínos no declaran al Sr. Canalejas benemérito de la burguesía, no sabemos para cuándo se guardan las justicias.

—

Entre el fárrago de sinrazones con que la burguesía vizcaína ha pretendido, en sus contestaciones al Gobierno, justificar su conducta, hemos hallado un concepto que pinta bien á las claras el espíritu dominante entre los ricachos mineros.

Nos referimos al período en el cual se llama á los obreros despóticamente «los sin patria».

La frasecilla, en boca de aquellos burgueses, resulta un sarcasmo tremendo.

Porque si alguien no conoce la patria son precisamente los burgueses, y los burgueses bilbaínos.

Que son la flor y nata de la codicia burguesa.

Por lo visto, para ellos el patriotismo de los trabajadores consiste en dejarse explotar infamemente.

Si es eso lo que han querido decir, se han equivocado.

Pero la intención estaba conocida.

***

La prensa reaccionaria ha descubierto que los sucesos de estos días, y singularmente los de Barcelona, obedecen á manejos de la célebre hidra revolucionaria.

Lo malo es que el Gobierno no le ha encontrado la cabeza para aplastársela.

Pero, en cambio, el «descubrimiento» ha servido á esa prensa para excitar al Gobierno á que adopte medidas represivas.

Como si los demócratas necesitasen esas advertencias para cercenar las libertades públicas y acribillar á balazos al pueblo.

De todos modos, es un servicio que nos hace esa prensa, que conviene no echar en saco roto.

Por aquello de que arrieros somos...

***

El ministro de Marina, en un instante de sinceridad, ha declarado que el cañoneo de los poblados del Rif por los barcos de nuestra escuadra es perder el tiempo.

Lo que no ha dicho es el dineral que cuesta al país ese ridículo bombardeo.

Eso hubiera sido el mejor complemento á su lamentación.

Porque España tendrá poca escuadra, y esa mala; pero en cambio nos cuesta muchos y buenos millones.

Y váyase lo uno por lo otro.

***

A un pueblo que se amotinó en la provincia porque no le dotaban de aguas potables después de haber estado pidiéndola años enteros, le enviaron civiles que á las primeras de cambio dispararon sus fusiles contra la multitud, ni más ni menos que si fueran huelguistas.

Democracia canalejista pura.

Se solicita una cosa pacíficamente, y no le hacen á uno caso; se alza la voz un poco, y le fusilan á uno.

¿Qué procedimiento habrá que seguir aquí para que le hagan á uno caso?

***

El Sr. Canalejas nos está resultando en todo una mala traducción de los conservadores.

Si Cánovas dijo cuando la guerra de Cuba que gastaríamos hasta la última peseta y enviaríamos hasta el último hombre, el Sr. Canalejas también ha dicho que se enviarán á Melilla cuantos hombres sean precisos y cuanto dinero haga falta.

Ahora bien; recuerde el Sr. Canalejas que lo de Cuba estuvo á punto de provocar aquí una catástrofe.

Y tanto va el cántaro á la fuente, que lo que entonces no ocurrió, bien pudiera acontecer ahora.

Porque las cosas han variado mucho desde entonces.

CUARTILLAS VOLANDERAS

¡Gori, gori...!

Por la calle pasan un fardo, camino del cementerio.

Es un saco, lleno de zurcidos y remiendos; á través de su tosco tejido van manando gruesas gotas que despiden un olor nauseabundo.

Detrás, una extraña comitiva camina cantando el *gori, gori*. No se ve en los semblantes rastro de tristeza. Parece como que se va á enterrar algo que no era simpático á nadie.

Lo han desembarcado en la estación del Norte y lo traen á Madrid para que se oculte bajo tierra. Mucha tierra hace falta, en efecto, para cubrirlo y ahogar el hedor que despide. Afortunadamente, en estas arenas cuaternarias del centro de España hay material suficiente.

¿Qué traerá el fardo? Yo me propongo averiguarlo y me uno al cortejo.

Llegamos á la plaza de Oriente. Allí, un espectador pronuncia en alta voz aquello de:

—Aprended, flores, de mí
lo que va de ayer á hoy:
ayer maravilla fuí
y hoy sombra mía no soy.

¿Qué querrá decir este caballero declamando la vieja cuarteta con aire de sorna?

Tapándome las narices con el pañuelo, llego cerca del fardo: está cubierto de etiquetas del ferrocarril, lo que revela que trae un largo recorrido. Verdaderamente, parece haber hecho un viaje circular por toda España y sus alrededores.

La etiqueta más vieja dice «La Flamenca»; y por allí destila un agua sucia que apesta á cieno.

Otra etiqueta dice: «Melilla», y por allí cae un chorro de agua en que se han lavado minerales, mezclada con sangre, mucha sangre...

Al lado de ésta, hay otra etiqueta que dice: «Cádiz», y trae estampado un sello que indica proceder del crucero *Numancia*. Por esta parte sólo mana sangre pura, roja, muy roja, de hombre sano.

Una nueva etiqueta dice: «Barcelona», y prendido en un alfiler, un papelito con esta indicación: «Montjuich: 37 víctimas de Maura. No hay que soltarlas». También brota sangre por esta parte.

Después, casi unas encima de otras, hay etiquetas con los nombres de Bilbao, Santander, Oviedo, Zaragoza, Málaga, Sevilla, Vigo, Huelva... ¡qué sé yo cuántas! Y todas ellas chorreando sangre y lágrimas...

¡Por Alá! ¿Qué inmunda piltrafa oculta este saco maldito?

Tras el carro que lleva el asqueroso fardo, va otro que conduce varios paquetes menores. Uno tiene como rótulo: «Ley de Jurisdicciones»; va cerrado con una cadena y un candado. Otro dice: «Procesos contra los que piensan»; y el paquete no es pequeño. Otro: «Conspiraciones sorprendidas»; es muy abultado y pesa mucho, como que va lleno de planchas. Otro más: «Anticlericalismo»; tiene forma de balón y lleva marcados muchos puntapiés, pues al parecer jugaron con él al *foot-ball* en las sacristías. Otro paquete todavía: «Solución de la cuestión social por el intervencionismo»; está que da lástima: parece como si patronos y obreros hubiesen hecho sus necesidades sobre él. Finalmente, va un globo desinflado á fuerza de estocadas, y entre las arrugas se lee: «Supremacía del poder civil».

Y á rastras, atado con una cuerda mugrienta, lleva el carro un pingajo que ya no tiene nombre, pero que, según los señores del cortejo, antes tenía esta inscripción: «Dignidad política».

He comprendido al fin, y me separo del entierro.

Un amigo me apercibe y me llama á voces:

—¿Qué es eso?

Yo le respondo sin vacilar:

—Acércate y lo verás: es la democracia canalejista que va camino de un sumidero.—MELIÁ.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del 15 de septiembre.

En el despacho de oficio no había nada de particular.

Entre los asuntos dictaminados por las Comisiones se proponía el reconocimiento de 6.056,31 pesetas para el presupuesto de 1912 por suministro de material granítico para la reparación de varias calles en virtud de órdenes de la Alcaldía. Como unas obras estaban justificadas y otras no, los socialistas votaron en contra.

Después se retiró un dictamen proponiendo que, previa la conveniente selección y medición por la Dirección de Vías públicas, se cediera al contratista de la obra de pavimentación del Pacífico el material viejo é inservible de cuña que se levantara, con objeto de machacarlo y convertirlo en grava.

De insistir la Comisión en ese dictamen, los socialistas hubieran votado en contra.

Concluído el orden del día, el compañero Barrio denunció el hecho escandaloso de que no cubriendo los socialistas plazas de reparto sino cuando pueden aprovecharlas para reparar injusticias del mismo Ayuntamiento, se haya dado el caso de repartirse otros señores algunas de las credenciales de vigilantes sanitarios que les han correspondido y conservar en ellas los nombres de Barrio y Quejido para que aparecieran como provistos los destinos por éstos.

Interviene también Quejido para corroborar lo dicho por Barrio, protestando de la *frescura* de ciertos señores y asegurando que procurarán enterarse de quiénes se han escudado con sus nombres.

Luego interroga al alcalde el compañero Quejido sobre la suspensión de los obreros de limpiezas procesados, y aquél asegura que ha pasado el asunto á la Comisión correspondiente.

Los buenos socialistas.

Está de moda llamarse socialista.

Todas las personas (hasta los mismos burgueses) alardean de sentir y practicar el Socialismo, siendo así que, generalmente, no se tiene ni remota idea de cómo se siente y practica este ideal.

Y no ocurre tan sólo con aquellos que viven alejados de las luchas políticas, sino además por individuos que siempre han estado en contacto con ellas.

El socialista de hoy no puede, á mi juicio, quedar relegado á la categoría de sentimental. Hacer vida contemplativa en un régimen tan injusto y abyecto como el actual es someterse á él. Y el que por cobardía ó por otros prejuicios no labora por que este estado de cosas desaparezca, contribuye conscientemente á que siga perpetuándose la iniquidad social presente. Socialistas así no hacen falta al Socialismo.

Hay otra clase de socialistas, de los llamados impresionistas, que ingresan en las filas del Partido porque los hombres que en él militan realizan una determinada labor con gran éxito, ó porque los principios de nuestro credo agradan á sus ojos. La generalidad de éstos viven convencidos de que el solo hecho de cotizar mensualmente unos céntimos les da patente de socialista, porque á la vez *sienten* la labor que realizan... los demás. Tampoco esta clase de socialistas hace Socialismo.

Otros existen, luchadores de mucho tiempo, que cuando se suscitan contiendas entre el capital y el trabajo hacen en sus respectivas Sociedades la apología del *sabotage*, el *boycot*, la huelga general á todo pasto, etc., etc., creídos, sin duda, de que el empleo de estos medios violentos les hace ser más revolucionarios y, por tanto, más socialistas.

No, amigos míos; hacer lo anteriormente relatado es olvidar la táctica socialista; es hacer lo contrario de lo que inspira nuestro credo; es comprometer á organizaciones cuya vida ha costado millares de sacrificios.

Esta clase de socialistas son más perjudiciales aún que los contemplativos, los sentimentales, los impresionistas; en una palabra, que los que no laboran ni en lo bueno ni en lo malo.

Mas yo creo que su actitud, que su táctica, no obedecen al estudio de las luchas sociales, sino á un equivocado afán de llegar antes al final de las aspiraciones proletarias.

Antes que todo es hacerse un perfecto socialista, es adquirir el convencimiento pleno de que aquello que uno piensa y siente está de acuerdo con las teorías que divulga.

Los verdaderos socialistas, los únicos, son los que en todo momento colaboran en la transformación del régimen capitalista mediante una táctica racional; los que piensan y sienten el Socialismo y en todos los actos de la vida colectiva ponen al servicio de los ideales el producto de una labor pensada y práctica; los que en las ocasiones difíciles, cuando un elemento patronal demasiado egoísta pierde la cabeza, saben conservar la suya serena, tanteando el terreno que pisan, contestando á la amenaza, al desafío, á la bravuconada del patrono, con el desprecio, con una fingida indiferencia que da lugar á prepararse para afrontar con probabilidades de éxito el peligro, sin llegar á esa irritabilidad tan asequible á los trabajadores españoles y que no ha servido hasta la fecha, á mi modo de ver, más que para echar carne proletaria en el asador burgués.

Los que luchan por la transformación del actual sistema de propiedad deben pensar que este cambio no consiste solamente en quitar del escenario burgués los cuatro actores que parecen mover su engranaje, y, además, que los que aspiren á sustituirle tienen que estar revestidos de una autoridad superior, en lo que se refiere á todos los ramos del saber humano, á la de la burguesía.

Y como desgraciadamente en España carecemos de todo aquello que ha de elevarnos sobre los demás, en este sentido, como los actores del escenario burgués sólo caminan, saltan y se mueven sobre los prejuicios arraigados en el cerebro del pueblo, los verdaderos socialistas deben atender de modo primordial á que estos prejuicios desaparezcan, dejando para entonces el asalto á la fortaleza capitalista.

Hay que crear á toda costa conciencia en los individuos, conciencia para todo: para el ideal, para el trabajo, para la colectividad, para la familia; pero no conciencia para una cosa determinada, porque á las otras cosas las expondríamos á ser víctimas de nuestro odio. Los que pedimos justicia no debemos de antemano profanarla.

Cuando se olvida toda esta clase de principios; cuando sobre otros tantos prejuicios existe el de no vivir en la realidad, pensando en coger la Luna con las manos, y otras cosas tan fantásticas como ésta; cuando, sin darnos cuenta de la época y país en que vivimos, pretendemos repeler con nuestros débiles brazos y escasa capacidad cerebral el empuje de los cañones y la arbitrariedad de las leyes; cuando hablamos de la Revolución social y faltan la de las conciencias, la de los espíritus, la de la enseñanza, la revolución de los mismos capitalistas, nos exponemos á incurrir en las mismas consideraciones de aquel célebre aventurero cervantino que se llamó don Alonso Quijano.

La utopía ha desaparecido del mundo civilizado; sólo queda en pie una realidad: el régimen bárbaro y despótico del capitalismo.

Contra esta barbarie van los buenos socialistas; no con barbarie, sino con los medios contrarios, la esencia de los cuales elevan como estandarte del estado justiciero que preconizan.

Los buenos socialistas, en suma, son los que sienten, los que piensan el ideal, los que antes de atacar al enemigo han vencido al que llevan dentro del cuerpo y del cerebro, utilizándose además en todo momento y en las diferentes relaciones con individuos y colectividades de esa gran virtud llamada generosidad que ha ennoblecido á los pueblos y á los ideales.—ELADIO F. EGOCHEAGA.

POR LOS PUEBLOS

Labor del Socialismo.

Antaño extrañábame de modo extraordinario lo poco á poco, relativamente, que los trabajadores, conscientes, convencidos, luchadores, acudían á engrosar el núcleo socialista.

Hogaño no me extraña. ¡Hay que renunciar á tantas cosas para ser socialista! ¡Hay que librar tal batalla con los prejuicios, con la familia y con tantas «cosas» para ser socialistas! Hay que sufrir tanto, que es natural pensarlo mucho para decidirse á entrar en el campo socialista renunciando generosamente á la alegría de vivir... Si alegría puede llamarse á correr tontamente por el mundo sin pensar en nada. Nosotros salimos de paseo y no paseamos: hacemos propaganda. Vamos de viaje y no descansamos un momento: hacemos propaganda. Vamos al teatro y hacemos propaganda. Y siempre igual. En la calle, en el paseo, en casa, de viaje, de veraneo, en el hospital, en el cuartel, en la cárcel. ¡En todas partes!

Es labor de titán, tenaz, dura, valiente, incansable. Labor de cultura, de arte, de paz, de amor, de vida. Labor de Socialismo. Desde Madrid á Talavera, á donde fuimos á pasar el día, hemos inundado el camino de periódicos socialistas. En el vagón sólo se habló de Socialismo. En las estaciones se cantaron himnos socialistas. En el pueblo... labor del Socialismo.

Los obreros, que hacen fiesta dominical, nos han contado la lucha constante que sostienen para mantener la Asociación; la falta de propagandistas que sostuvieran el entusiasmo y llevaran á los pechos juveniles ansias de redención; la falta de un «carácter», de un hombre enérgico y valiente que lo guiara todo por buen camino; que diera conferencias, que diera mítines, que diera lecciones de táctica, que aconsejara en momentos difíciles, que hiciera comprender la necesidad de llenar las Cajas de resistencia y lo innecesario y contraproducente que resulta formar Sociedades de socorros; que hiciera mantener la fe en los momentos en que los asociados, por cualquier causa, iniciasen la desbandada, y supiera contener el entusiasmo cuando los trabajadores acudiesen en gran número al Centro; que supiera aprovechar los momentos oportunos para declarar una huelga; que pudiera charlar, sin asustarse, con el gobernador, con el alcalde, con los burgueses... Un socialista consciente, culto, valiente, luchador.

¡Ahí es nada lo que pedían! Lo que piden todos los pueblos. Lo que hace falta. Pero es tan difícil...

—

Y en el tren, de vuelta á la corte, yo he pensado en ello. Verdaderamente que es ahora la más necesaria labor del Socialismo. Extenderse por los pueblos. Llevar á los campos la voz vindicativa que agrupe á los campesinos para que, unidos á los proletarios de las grandes ciudades, hagan un rumbo nuevo, triturando á los regímenes que nos *gobiernan*. Hay en las ciudades sobra de propagandistas que hacen falta en los pueblos.

Nadie mejor, he dicho, que los jóvenes; nadie más llamado que los jóvenes á llevar á cabo esta labor. La juventud es lucha, es entusiasmo, es valentía, es acometividad, es vida. La juventud invencible, incansable, luchadora; que harto trabajaron ya los viejos y tienen bien ganado el descanso. La juventud es osada y no retrocederá ni por nada ni por nadie. Obra meritoria, digna del mayor encomio, el que los jóvenes se desparramaran por los pueblos y llevaran un poco de vida, de cultura, de táctica, á los campesinos. Obra digna de un atronador aplauso sería el que los jóvenes llevaran las ideas por los pueblos. Obra insuperable la de los jóvenes que, desparramándose por los pueblos dormidos, hicieran el loable trabajo de levantar al labriego al grito de ¡unión! y extendieran la semilla redentora por los yermos campos de la pobre España.—JUAN LAMONEDA.

La riqueza de Melilla.

En los dos años transcurridos desde la pasada campaña de Melilla, esta población ha sufrido una transformación completa. ¡Qué distinta impresión la del viajero ante las magníficas edificaciones y lujoso comercio, las amplias calles, las nuevas comodidades ganadas en Melilla, de la de los ardorosos días de julio y agosto de 1909, cuando aún era para España una sombra siniestra la de la mole del Gurugú, á cuya misma falda llega hoy la parte urbanizada de la población!

Una impresión de lujo, de prosperidades, de riqueza es la que advierte al penetrar en Melilla. Como por un mágico conjuro vienen abajo todos los pesimismos, renacen patrióticas esperanzas y se recuerda, con menosprecio de aquellas personas que con acento desdeñoso, al oir hablar de nuestros esfuerzos por Marruecos, comentan siempre fría y serenamente: España no es colonizadora.

Pero la impresión es de veinticuatro horas. Dura mientras se reflexiona á la luz potente de los arcos voltaicos, sobre la mesa del espléndido café, digno de la corte; mientras se observa la animación del paseo, el desfile de las elegantes, el brillo de todo aquel dinero que rueda y que bulle. A la mañana siguiente tomáis el tren que os conduce á San Juan de las Minas, término de la línea, seguís viendo con asombro la extensa urbanización del Hipódromo, del barrio del Real, que pasa de los Lavaderos; la población naciente de Nador, los hoteles construídos á ambos lados de la vía; pero miráis más allá, procuráis descubrir en el campo la base, el origen de esta espléndida riqueza, y el hermoso campo de la costa, de la falda del monte, de Nador, de Zeluán, de Segangan, aparece yermo, desierto, sin cultivo, entregado aún á las apáticas artes de los moros, que siguen arañando los diez centímetros de tierra que les permiten su fanatismo, su pereza y sus tradiciones con el arado legendario que heredaron de sus bisabuelos.

Sobre las huertas de Nador, las que un día de belleza inolvidable contemplé envueltas en humo de granadas, repercutiendo el eco de terrible cañoneo, levanta un terraplén el ferrocarril de las minas; se han construído centenares de barracones y viviendas, y de aquella frescura y de aquel verdor, rudimentos de parterres y magníficas huertas, queda un campo arrasado, en tierra negra, mezclado con mantillo.

La llanura que se extiende ante Zeluán, muestra algunos rastrojos de la pasada cosecha mora; no sólo no se advierten nuevos síntomas de cultivo, sino que casi ha desaparecido el que existía en 1909. Llega el tren á Segangan, sin que para volver á hacer renacer el optimismo descubra apenas el viajero alguna pequeña huerta de un oficial del ejército que dió un ejemplo quizás no admirado como se debe, levantando sobre el espléndido verdor del puñado de tierra cultivada un magnífico molino valenciano y una noria moderna.

La riqueza del suelo no existe. No se ha hecho absolutamente nada. Y pronto se descubre que la riqueza que en Melilla se observa, es riqueza á base de presupuesto; es el progreso, es la civilización que producen cuatro millones

de pesetas que importa la consignación mensual.

Se han hecho tiendas, se han hecho cafés, se han hecho habitaciones. La honrada y valiosa dirección del general Aldave ha facilitado, ha producido casi, este movimiento. Se han dado facilidades completas para las construcciones, se han tirado calles á cordel y se han regalado terrenos. Pero todo esto vive sobre una base débil; no tiene un asiento, como sería menester, en la riqueza del país; todo el mundo sabe que una operación que lleva consigo la ausencia de fuerzas es un golpe para el comercio que lo sufre tantos días como dura aquélla. Melilla necesita hoy de los 20.000 hombres de su guarnición, y si algún día le faltasen perecería irremisiblemente.

Se me dirá que las colonizaciones se forman así. Alrededor de esta riqueza que presta el Estado, de las carreteras y de los ferrocarriles, se forma otra riqueza fundamental, definitiva. Los capitales bien pronto empiezan á extenderse por terrenos vírgenes, cien industrias desconocidas forman el país. Pero lo cierto es que aquí no ha ocurrido esto. ¿No ha habido tiempo aún? Sí; seguramente, sí. Si no se ha hecho, si no se hace, ¿para cuándo vamos á dejarlo?

Y aquí entra de lleno la cuestión que tan discutida es en España. Esta indecisión, este ruinoso abandono, ¿es culpa del capital? ¿Se debe á que España no es, en efecto, colonizadora?

Cuestión árdua es esta; pero sin atreverme á dar mi opinión, nada autorizada, seguramente, reflejaré en estas cuartillas la de muchas personas con quienes he podido hablar durante mis últimas excursiones por estas tierras. Personas que residen en Larache, en Alcázar, en Ceuta, en Melilla, lo cual entra de lleno en la misión del periodista.

El problema en Melilla es distinto del de Ceuta; pero parecido, y parecido también al de Larache y al de Alcázar, donde tampoco se advierte síntoma alguno de colonización, aunque exigirlo allí sería prematuro, pues claro es que existen todavía vacilaciones disculpables, por la inestabilidad de las circunstancias.

En Ceuta se tropieza con dos dificultades supremas. La primera ya no existe aquí. Consiste en que el ramo de Guerra no concede terrenos á perpetuidad dentro de nuestra zona. Se funda en que se trata de una plaza fuerte frente al enemigo; pero esto hoy no tiene justificación, particularmente después de la implantación de puestos de Policía hasta el Negrón, que aseguran en absoluto la paz y el orden en una enorme extensión de terreno. Claro es que no pudiendo el particular construir ó sembrar en terrenos que no son positiva y completamente suyos, no arriesga capital y trabajo. En Ceuta se han destruído plantaciones y viñedos cultivados durante varios años, por exigencias de un régimen que será muy lógico y que yo no discuto; pero que, en opinión de muchos africanistas, se debe modificar. La segunda dificultad es la misma que la que se observa en Melilla. Debido á ella han fracasado allí multitud de intentos, y si no estoy equivocado, el de un aristócrata español, recientemente, que quiso adquirir la propiedad de un terreno minero, intento que le costó algún capital, pues aparecieron al olor de los cuartos innumerables dueños de la mina, entre ellos el *Valiente*. Parece ser que el dueño efectivo es un acaudalado moro de Tánger, que á mí mismo me aseguró le pertenecían las minas por antigua donación hecha á sus abuelos — que las explotaron — de Muley Hassan.

Esta es la mayor, casi la única dificultad que se encuentra aquí y allí para colonizar la tierra. La dificultad de adquirirla y de encontrar protección verdad en el Estado en caso de desavenencia con los moros.

Por Melilla han desfilado en estos dos últimos años muchos capitalistas, catalanes en su mayoría, verdaderamente interesados en adquirir terrenos y en colonizar esta región. Al intentar comprar unas cuantas hectáreas han aparecido varios dueños, ya simultánea, ya sucesivamente. De la Posada del Cabo Moreno para allá, es decir, fuera de los antiguos límites, han sido muy pocas las adquisiciones hechas. Y éstas, ¿cómo? Tratando de poder á poder con los moros, comprando á unos, acallando á otros, con procedimientos que alejan, naturalmente, al capital, buenos sólo para el que viene por todo, para el aventurero.

Pero Melilla ya no debe ser tierra de aventureros. En Melilla se hace necesario proceder á crear una especie de Registro de la Propiedad, amparado con las armas, que requiere mucho trabajo, pero ningún peligro, en todos los territorios dominados. Hay que proceder enérgicamente, casi brutalmente. Se impone la determinación de los límites de las propiedades, la salvación de éstas, el reconocimiento de sus actuales poseedores. Todo realizado pronto y enérgicamente, con conminaciones ásperas y precisas, que puedan vencer la apatía y la idiosincrasia de los rifeños, pues de lo contrario, claro es que jamás se podrá poner en claro lo que se trata de averiguar y llevar á cabo. Esta acción de policía—¿no ampara derechos de todos? — que llamaremos Catastro, ¿qué dificultades podría encontrar? ¿No resolvería el verdadero problema?

Por otra parte, el moro de aquí no es el moro de Alcázar ni el de Larache; al rifeño se le oye aún, se le atiende, estoy por decir que se le teme. Es altivo, discute y hace valer *sus derechos* osadamente, y lo que es peor, lo que no son sus derechos. Ha de transcurrir algún tiempo todavía para que estos rifeños se vayan acostumbrando á tomar lo que se les dé... y lo agradezcan. — JUAN M. MATA.

La prisión de Comaposada.

Cárcel celular de Sabadell, 17 septiembre.

Compañeros de EL SOCIALISTA:

Ahí va una nueva demostración evidente, palmaria, de que vivimos en plena democracia. El día 15 por la tarde me trasladé de Barcelona á esta ciudad, donde me llevaban asuntos puramente particulares. Nadie tenía noticia de mi venida, pues á nadie había escrito una palabra sobre el particular, ni aun á mis correligionarios. No obstante, al descender del tren en el Apeadero fuí detenido por dos policías y conducido á la Casa de la Ciudad.

Poco después realizóse una manifestación de protesta contra la guerra y contra la conducta del Gobierno de Canalejas.

Yo hube de pasar la noche en la Delegación, y el día 16 me llamó á declarar el juez, preguntándome si tenía noticia de que había de celebrarse la manifestación dicha y si había anunciado á alguien mi venida. Contesté negativamente, y cuando esperaba ser puesto en libertad me encuentro con la sorpresa de un auto de prisión y con el consiguiente traslado á la celular, donde sigo, esperando mi libertad antes de que termine el plazo preventivo.

Ni sé de qué se me acusa ni las causas que pueden haber inducido al juez á decretar mi detención.

Por eso, ya relatado el hecho, me abstengo de hacer toda suerte de comentarios.

Vuestro y de la causa socialista,—JOSÉ COMAPOSADA.

¡DICHOSOS CONSUMOS!

¡Cuántas iniquidades se cometen en toda España á causa del odioso impuesto de Consumos!

Recibimos una queja de D. Miguel Belmonte, jefe que fué de la cárcel de Montefrío (Granada), el cual, habiendo sido trasladado á la de Murias de Paredes, se vió amenazado con el embargo si no pagaba el impuesto correspondiente á los cuatro meses y medio que quedaban del presente año al abandonar dicho pueblo de Montefrío.

Este Sr. Belmonte protestó, como es natural; pero como el asunto es apoderarse de su dinero, no tuvo más remedio que pagar para librarse de contratiempos.

Ahora bien, en la población donde ha ido á residir ahora le exigirán también la parte de impuesto que le corresponda pagar por los cuatro meses y medio de este año que allí vivirá. Y si no la paga, le amenazarán y le obligarán á hacerlo, como en Montefrío.

¿Es esto justo, ni siquiera legal, señor ministro de la Gobernación? ¿Va á pagar un pobre empleado dobles consumos, como si comiese doble? ¡Ah, y que, por desgracia, esta clase de empleados deben vivir á media ración!

¿No podría remediarse este abuso y recuperar el Sr. Belmonte el dinero que le han arrebatado sin justicia?

Lo de Penagos.

Por la prensa diaria tendrán ya conocimiento los lectores de EL SOCIALISTA de los sangrientos sucesos ocurridos en el Ayuntamiento de Penagos. Toca, pues, al corresponsal, no hacer su relato sino esbozar algunas consideraciones acerca de ellos, que para muchas y bien profundas se prestan, si todas las permitiera decir la mordaza legal que sobre los rojos labios de la verdad ponen los pulseadores de la vida.

Después que la sangre se ha derramado, nuestro gobernador interino ha adoptado una disposición que es una tremenda ironía: la de que un ingeniero vaya á estudiar la forma de hacer una conducción de aguas á Cabárceno, y la de reunir á todos los directores de las empresas mineras de la zona del Cabarga para ver el modo de realizar las obras necesarias.

Esta es la mejor respuesta que á Canalejas el soberbio se le pudiera dar cuando dice, espumeante de ira, que no concederá jamás nada que no se le pida por los medios legales. Hace más de un año, cerca de dos ó acaso pase de dos, que el pueblo de Cabárceno está solicitando *dentro de la ley* que se le higienice, que se le dé agua. Cuando una epidemia, que empezó siendo de *coqueluche* y acabó en variolosa, diezmó—no es exagerar— diezmó silenciosamente, solapadamente—en la misma forma que se está ahora haciendo morir en el Rif á los soldados de España—á los habitantes de Cabárceno, la Agrupación Socialista emprendió una activa campaña que dió por resultado el envío á Cabárceno de un delegado que estudiara la cuestión, sin que ni el delegado ni nadie hicieran luego nada de provecho, sino que dejaron las cosas en el estado en que estaban.

Mítines, instancias, manifestaciones *cuya autorización se había previamente pedido y alcanzado*... Todos los *medios legales* se agotaron para obligar *cortesmente* á que se hiciera aquella justicia, de la que *sólo* dependían la salud de toda una población obrera muy numerosa. Con oídos de mercader, y el tópico está ajustadísimo aquí, fueron oídas todas aquellas pacíficas reclamaciones.

Porque esta administración pública y esta política directora apiñadas, son infinitamente imbéciles é inmensamente malvadas. Cabárceno no era el cacicato de ningún enlevitado apache, de esos que han perdido las siete llaves del arca en que tenían guardados la inteligencia y el corazón. Allí no sacaban baza ni un Lomas, tonto de remate, ni un Viesca perlático de vicios, ni un Comillas congestionado de barbarie católica, ni un Redonet, ni Torreánaz, ni un Alvear, ni un Hontoria, ni ninguno de esos grandes prebostes montañeses de la Gran Canallería del Toma y Daca, humillación por prebenda, sumisiones por favores, votos por gestiones, conciencias por miradas compasivas... En Cabárceno se quería lo justo sin entregar la libertad por ello, sin arrastrarla, sin someterla. Por eso nadie se preocupaba de que los vecinos de Cabárceno murieran de sed, de ansiedad y de peste.

Otrosí. Cabárceno era el foco de todo el movimiento socialista de la zona del Cabarga y había muchas ganas de castigar á aquellos réprobos que tenían la insigne osadía de pensar por sí mismos y no querer besar el orificio de salida del recto á ningún cacicón indecente. Era mucho más importante el destruir el foco de *infección* socialista, que el foco de infección epidémica. ¡Si este, precisamente podía ser un arma para acabar con aquél! Invertido: el *esto matará aquello*, de Víctor Hugo.

Y así se iba crimen adelante. El inusitado calor de este terrible estío que hemos venido padeciendo, acabó de agotar la poca agua que en Cabárceno había. Llegó día en que aquellos vecinos se encontraron con que no podían apagar su sed, con que estaban lo mismo que esas caravanas que atraviesan el desierto, á muchas leguas de un oasis donde refrescar las fauces abrasadas.

Abrasados por aquella sed espantosa de agua y de justicia, todos los vecinos, todos los trabajadores de Cabárceno—los burgueses no, porque esos tenían buenos y frescos pozos en sus fincas—fueron en manifestación espontánea á las puertas del Ayuntamiento (Penagos), el mismo día de la sesión. Se les recibió con la guardia civil. No se les daba satisfacción. Les invadió un rapto de locura... y ocurrió la hecatombe. Ya sabéis todos cuál fué la hecatombe: cinco obreros muertos, muchísimos heridos. ¡Ah!, ni el alcalde accidental, ni los concejales allí reunidos, sufrieron el menor daño. Se encargaron de sufrirle por ellos los guardias civiles. Todo esto ha tenido que suceder para que el gobernador se haya decidido á ver de poner un remedio al mal.

Ahora se ha desatado la rabia contra los obreros de Cabárceno. La burguesía, en plañideras exclamaciones, llora al guardia civil muerto, sin recordar á los obreros que han caído. Pasan de 100 ya las prisiones hechas. Un alto graduado de la benemérita—¡de la benemérita!...—ha dicho, respirando fuego, como un dragón: «¿Había mil manifestantes? ¡Pues hay que meter en la cárcel á mil quinientos!» La guardia civil, acumulada en Cabárceno, amenaza, insulta é injuria, y promete no dejar piedra sobre piedra. Las represalias están siendo terribles. Hay que vengar la muerte de aquel cabo. ¡Cristo; pero cuándo llegará la represalia definitiva nuestra, que tenemos más, infinitamente más muertos que vengar! ¡Y eso no lo quiere ver la canallería dominante!

Canalejas, la cegijunta proxeneta de todas las ruindades capitalistas, dice ahora que ha habido agentes extraños... ¿Quiénes? Ha mentido. Fué Fuenteovejuna la que mató al Comendador. Es decir, no; la que debía haberle matado. Pero, de todos modos, Canalejas va á tener ocasión de purpurar otra vez su manto zaresco: un infeliz que incurrió en contradicciones y al que se acusa de haber arrebatado el fusil al cabo que murió, puede ser la víctima propiciatoria para un nuevo fusilamiento... Seguiremos hablando de esta cuestión, juntamente con otras muy importantes, que ahora se han aglomerado, en cartas sucesivas. Por hoy, esto va, ya harto largo.—EL CORRESPONSAL.

Santander, septiembre 1911.

Conferencia de Besteiro.

El sábado último dió en la Casa del Pueblo una hermosa conferencia contra la guerra el sabio catedrático del Instituto de Toledo, D. Julián Besteiro.

Serenamente y con gran sinceridad desarrolló el tema el conferenciante, sin sin que nadie hallase en su peroración ningún concepto delictivo.

Sin embargo, el Sr. Besteiro fué detenido y llevado á Prisiones militares, de donde ha sido trasladado á la Cárcel Modelo.

Como quiera que el conferenciante ha sido preso y procesado por lo que dijo, no nos atrevemos á reproducir, ni aun en extracto, su discurso para evitar á la democracia gobernante el gustazo de denunciarnos por ese motivo.

Cuando escribimos estas líneas, hablan los diarios de que probablemente el Sr. Besteiro será puesto en libertad en breve.

Así lo deseamos.

PARA "EL SOCIALISTA„ DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—*Recaudado en la imprenta del «Heraldo».*—Seis, 1,75; los repartidores de EL SOCIALISTA, 1.—Total, 2,75.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,25; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; J. Adrián, 0,15; Giner, 0,10; Gaspar, 0,25; Cervera, 0,25; M. Varela, 0,15; Ramiro, 0,10; J. A. Meliá, 0,25; A. Coibero, 0,10. — Total, 2,35.

Juana Taboada, 0,25; J. Castro, 0,25; A. Martín, 0,50: C. Gómez, 0,10; un burgués, 0,10; M. Salazar, 0,10; M. Valero, 0,05; B. Torres, 0,30; J. Blanco, 0,30; R. de Alcalá, 2.—Total, 3,95.

Barcelona.—Centro Socialista del distrito 8.°: Bosquets, 0,35; Escriu, 0,45; Uñó, 0,75; Serrador, 0,40; Lecina, 0,45; Ferri, 0,35; Pujol, 0,25; Vila, 0,20; Amorós, 0,50; Altares, 0,80; Bertrán, 0,20; Plana, 0,15; Ubach, 0,50; Mariné, 0,30; Alsina, 0,50; Farres, 0,15; Sepulcre, 0,20; Tutusans, 0,40; Gardó, 0,20; Planuch, 0,20; Rosell, 0,10; Varios, 0,50.—Total, 7,90.

Ferrol. — T. Iturburu, 0,50; V. Sardón, 0,50; L. Marcaida, 0,25; T. Asín, 0,50; G. García, 0,25; L. Martínez, 0,25; M. Canga, 0,25; R. Cubián, 0,20; M. Uriarte, 0,50; un compañero, 0,25; C. Ulivarrí, 0,25; A. López, 0,50; J. Lazcano, 0,30; A. Bedoya, 0,40; Eugenio, 0,25; A. Cid, 0,25; V. Casal, 0,50; A. Valle, 0,30; J. Osorio, 0,30; F. Asla, 0,50; F. Merodio, 1; J. González, 1.—Total, 9.

Azuaga.—Sociedad Obrera «La Emancipación», 4.

Medina del Campo.—E. R., 3.

Importa lo recaudado hasta el presente número, 23.871,99 pesetas.

A las organizaciones del Partido

Con motivo de la próxima celebración del IX Congreso Socialista nacional, la Agrupación Socialista Madrileña ha nombrado una Comisión encargada de dar á los delegados que nuestras organizaciones nombren para que les representen en el Congreso indicado todos aquellos datos que estimen necesarios para facilitarles su estancia en Madrid.

La correspondencia que deseen dirigir en solicitud de datos, pueden hacerlo á este Comité, á nombre de Jacobo Castro, Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Sobreseimiento á medias.

El proceso que se le seguía á nuestro compañero Pablo G. de Fernando por una hoja publicada con motivo de la última huelga de tejeros, y en la que se denunciaban atropellos cometidos por la Guardia civil de las afueras de Madrid, ha sido sobreseído por el capitán general.

Pero ocurre que al notificarle el sobreseimiento de la causa, el juez le anuncia que nuevamente queda sujeto á otro proceso por insultos vertidos en la referida hoja contra los individuos y la institución anteriormente aludida.

¿En qué quedamos? Porque si el capitán general no ve en la hoja nada punible (lo indica el sobreseimiento), los que estén á sus órdenes sólo demuestran con su actitud un exceso en el cumplimiento del deber, que puede perjudicar, sin razón para ello, al compañero Pablo, ó que hacen «tirarse una plancha» á la primera autoridad de la región.

Propaganda socialista y societaria.

La han llevado á efecto, celebrando mítines en los días 14, 15, 16 y 17 del corriente, los compañeros de Madrid Lucio Martínez Gil y Luis Cabrera.

En el celebrado el día 14 en Las Herencias (Toledo) ocurrió que, habiéndose terminado el acto á la una de la tarde, el monterilla que padece aquel bonito pueblo, digno de mejor suerte, envió al alguacil tres horas y media después á preguntar al presidente de la Sociedad, Aniceto Ramírez Cáceres, si se había terminado la reunión ó si continuaría.

Ocioso es decir lo partidario que será de que en su preciada ínsula se celebren actos que nunca se celebraron y que presume tantos disgustos le han de dar.

Al día siguiente, y á pesar de la gran presión burguesa y caciquil del inmediato pueblo de Calera, celebraron el segundo de la serie, que resultó superior á lo que hubieran deseado los explotadores sin entrañas de dicha población. En este acto, que presidió Saturnino Jiménez, hizo también uso de la palabra el compañero Laureano Fernández, de Las Herencias.

El sábado 16 tocóle á Mejorada, pueblo distante dos leguas del anterior. Este acto fué bastante movidito, culpa de la actitud observada por el alcalde y su secretario, ambos dignísimos representantes de la clase capitalista. Para impedir su celebración, empezó negando permiso para que se diese el mitin en la vía pública y otorgó permiso para que se hiciese en local cerrado. Intentó después prohibir la celebración que había concedido, fundándose en la suspensión de garantías en Bilbao, y, por último, á la hora indicada para dar principio al acto, lo autorizó en la plaza pública, sitio en donde primeramente se había solicitado. Fué presidido por Gabriel Gómez, presidente de la Sociedad «La Buena Fe», y dió comienzo el acto leyéndose unas cuartillas del convecino ausente Eugenio García Moreno.

Es de esperar que en plazo no muy lejano le pesará á dicho alcalde la torpe conducta empleada para querer negar lo que por la ley está obligado á conceder.

El último mitin fué celebrado en el día de la fecha en la Casa del Pueblo de esta ciudad y presidido por su presidente Eugenio García. Ha sido digno remate de la campaña, que promete muy fecundos resultados.

En todos los actos, y muy especialmente en el último, han sido muy aplaudidos los compañeros Martínez y Cabrera, en justísima recompensa de los brillantes y elocuentes párrafos que han vertido en provecho de nuestra justa causa.—EL CORRESPONSAL.

Talavera de a Reina, 17 septiembre 1911.

* * *

Para celebrar el triunfo de la jornada de nueve horas de los carpinteros del Escorial, se celebró el pasado domingo una reunión de propaganda en el Centro Obrero, en la que tomaron parte los compañeros Casanova, Maeso y Galán, que presidía.

El delegado de la autoridad traía órdenes terminantes de suspender la reunión en cuanto se atacara al Gobierno, las autoridades ó al ejército (un miedo atroz, hasta el extremo de no dejar estacionarse en la puerta del Centro Obrero, que es puerta calle).

A pesar de lo cual y de las repetidas llamadas del delegado, nuestros compañeros dijeron cuanto estimaron de oportunidad, condenando enérgicamente la intervención de los militares en la conducción de los tranvías en Bilbao.

Fueron muy aplaudidos.

Riéndose del gobernador.

El pasado verano y el que va finalizando, he sufrido los efectos insalubres que produce la cremación de un horno de ladrillo establecido á una distancia reducidísima de las viviendas y en el centro de una manzana de casas, que hace imposible pueda ventilarse el ambiente por lo difícil que es penetren corrientes de aire.

Di cuenta al Ayuntamiento, en una de las sesiones del mes de julio, y reconociendo que ni el alcalde ni el teniente de alcalde del distrito del Oeste de esta localidad ponían coto á tales desmanes, di conocimiento al gobernador, no como perjudicado, sino como concejal, resultando que se apercibió á la autoridad municipal para que el citado horno no se emplazara en el sitio indicado.

De esta comunicación-apercibimiento, las autoridades de Chamartín de la Rosa han tratado de sacar el jugo necesario en pro suyo (se acerca el período electoral), para lo cual citaron alternativamente al Ayuntamiento á varios vecinos obreros, que á costa de sacrificios logran reunir el producto de sus desvelos, aplicados á la industria del tejar, y trataron de aplicar la medida anterior á los que nadie había denunciado.

No hay que decir que para este objeto me presentaron como causante á mí, por mi significación política dentro del Ayuntamiento, haciendo de un caso concreto otro de carácter general; pero toda esta trampa fué deshecha en una reunión pública celebrada en la Casa del Pueblo.

Como las autoridades de esta villa hacían caso omiso de las disposiciones del gobernador y seguían alentando al denunciado, reproduje la denuncia ante el Ayuntamiento, y el teniente de alcalde (aquel célebre que trató de impedir diese cuenta de las inmoralidades de este Ayuntamiento en un mitin electoral) dijo que el horno había de quemarse, lo prohibiese ó no el gobernador.

Nueva denuncia hice al gobernador por medio de la prensa, y creo que hubo un segundo apercibimiento imponiendo 500 pesetas de multa, caso de que se llevase á efecto la quema del horno.

Este se ha quemado; de ello tiene conocimiento el gobernador, y los encargados de velar por el cumplimiento de las leyes se han burlado y se seguirán burlando de sus superiores.

Esta es la situación de la administración de esta villa, y esta es también la situación en que ha quedado el gobernador ante los monterillas de referencia.—NICOLÁS GONZÁLEZ.

Chamartín de la Rosa (Madrid), 14-9-1911.

Quien sustente ideas socialistas y no figure en una de las colectividades del Partido, no cumple como bueno.

PARA LA CAJA DEL COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.310,80 pesetas.
Madrid.—A. Fidel, 0,30.
Azuaga.—Sociedad Obrera «La Emancipación», 1,50.
Medina del Campo.—E. R., 1.
Total general, 2.313,60 pesetas.

Labor de cultura.

El viernes último continuaron en el Círculo de la Latina las conferencias organizadas por el Grupo de Educación y Cultura.

Cayetano Redondo leyó una muy bien escrita conferencia contra el bárbaro espectáculo taurino. Con fina ironía puso de manifiesto lo *necesarias* que son las corridas de toros, sobre todo para llevarlas á Marruecos junto con otros medios civilizadores. Al final fué aplaudidísimo por la numerosa concurrencia.

***

En el Círculo del Norte continuaron el pasado domingo los debates pendientes.

Cermeño intervino extensamente en la discusión acerca de «Los socialistas y las Sociedades de resistencia». Contestóle brevemente Ramón Lamoneda, y el presidente dió por terminado el debate, haciendo notar que, estando disconformes en la forma, estamos todos conformes en que debemos ser socialistas en todas partes, y en las Sociedades, los primeros societarios.

Puesto á discusión el debate sobre «Los socialistas y la acción directa», hicieron uso de la palabra los compañeros Hipólito y Marcos, que extensamente discutieron lo dicho por Arroyo en su conferencia. Este compañero contestó á ambos, y por lo avanzado de la hora se suspendió el debate hasta el próximo domingo, quedando en el uso de la palabra los compañeros Lamoneda, Serrano, Aranzana y Carmen Jordán.

CORRESPONDENCIAS

De La Coruña.

Si no con mucha, con una concurrencia inesperada, la Agrupación Socialista de esta localidad celebró el día 9 del que rige una reunión pública en el amplio local que ocupan las Sociedades «Honradez del Artesano» y «La Unión Ferroviaria», de esta Sección, situado en la Gaiteira (Oza), para protestar contra la conducta empleada por el Gobierno de la República de Cuba expulsando del territorio á los correligionarios Severino Chacón y Antonio F. Vieites, por haber realizado una labor de propaganda cuyos efectos se sentían en los intereses de las Empresas capitalistas y en la política que ejercen los partidos burgueses. Debido á esto, las ideas de redención adquirían gran desarrollo, organizándose en Sociedades de oficio y en partido de clase el elemento productor de los principales centros industriales de dentro y fuera de la Habana.

Presidió el acto Joaquín Patricio, que se dirigió á la concurrencia para hacer presente el carácter de protesta que revestía, haciéndolo extensivo á aquellos atropellos que se realizaron con otros compañeros que, sin comulgar en las ideas de los iniciadores, laboraban por transformar el régimen capitalista.

Se leyeron las adhesiones de las Sociedades obreras de Galicia, enviadas por correo y telégrafo, y las suscripciones abiertas para uno de los expulsados que se halla en la cárcel de La Coruña.

Las de Santiago mandaron un representante para ocupar un puesto en la tribuna.

A continuación hicieron uso de la palabra los correligionarios R. Vázquez, José Mareque (de Santiago), Germán Blanco y Severino Chacón, todos los cuales hicieron una exposición de atropellos y persecuciones cometidos en Repúblicas y Monarquías, haciendo resaltar la causa en que radican estas persecuciones, y afirmando que sólo con la organización de los oprimidos se acabará con todas las injusticias, expresándose en tonos enérgicos contra los Gobiernos que con ceguedad é ignorancia pretenden contener los avances del pueblo trabajador dentro de la lucha de clases que tiene planteada contra el capitalismo.

Al final se hizo, como en los demás puntos, una colecta para Vieites, que dió un resultado de 11,62 pesetas, que se le entregaron al día siguiente en la prisión.

Los mismos compañeros que tomaron parte en el acto, salieron al otro día, en el correo, para Lugo, donde les esperaban para la reunión que hubo de celebrarse á las cinco de la tarde, acto que resultó imponente. — El corresponsal.

De Lugo.

Organizado por la Agrupación Socialista; se celebró en esta capital, el domingo 10 del corriente, un mitin de protesta contra la intervención de España en Marruecos y al mismo tiempo protestar contra el Gobierno de Cuba por su infame expulsión contra los camaradas Chacón, Vieites y otros, que por el único motivo de propagar la unión de todos los cubanos, organizándolos en Sociedades de resistencia, fueron cruelmente perseguidos.

Aparte damos cuenta de lo relacionado con la guerra, y aquí nos limitaremos al segundo tema.

Presidió el acto Emilio L. Lamas, de la Agrupación Socialista, quien hizo la presentación de los camaradas coruñeses Severino Chacón, expulsado de Cuba, Germán Blanco Constenla y José Mareque, de Santiago.

Todos estos compañeros pronunciaron discursos, además de Julio Castiñeiras, protestando enérgicamente contra la expulsión de que el Gobierno cubano ha hecho víctimas á honrados españoles sin tener causas graves que determinasen tan descabellado proceder.

Hízose propaganda societaria, poniéndose en evidencia los grandísimos beneficios que reporta al oprimido el arma poderosa de la Asociación.

Severino Chacón hizo historia detallada de su vida en Cuba, y de la cual ya están enterados todos los obreros por la prensa obrera.

Se dió por terminado el mitin con una colecta para el camarada Vieites, preso en la cárcel del Ferrol, reuniéndose 6,40 pesetas.

Todos los que hicieron uso de la palabra fueron calurosamente aplaudidos por la concurrencia numerosísima.

Se dió lectura á un telegrama de adhesión de la Agrupación Socialista de la Coruña, que fué recibido con una salva de aplausos.

***

La Sociedad de Carpinteros de Lugo acordó contribuir con 10 pesetas á la suscripción que la Agrupación Socialista inició para el camarada, expulsado de Cuba, Vieites.

Con el mismo objeto, también la Sociedad Tipográfica tomó el acuerdo de contribuir con 5 pesetas.

Aproximadamente, el total de lo reunido aquí hasta la fecha por suscripción y donativos asciende á 25 pesetas. El corresponsal.

Federación de Constructores de calzado

Se pone en conocimiento de todos los zapateros en general y de las Secciones federadas en particular, que ha quedado constituído el nuevo Comité de la Federación de Constructores de calzado y similares de España, con arreglo á sus estatutos, en la siguiente forma:

Presidente, Angel López de la Osa; vicepresidente, Lucio Martínez; secretario general, Juan José Díaz; secretario del interior, Mariano Teruel; tesorero, Enrique Rodríguez; contador, Antonio García Herrero; vocales: Antonio Corona, Cesáreo Martín Sanz y Mateo Gascó.

Este Comité envía un efusivo y fraternal saludo á todas las entidades obreras.—El secretario, *Juan José Díaz.*

Notas. Por el mal trato que el patrono Antonio Pérez da á sus operarios, éstos le han declarado la huelga, á excepción del societario José Leal, á quien se puede señalar como traidor, por no hacer causa común con sus compañeros.

Toda la correspondencia diríjase á nombre del secretario de la Federación, Piamonte, 2, Madrid.

Cooperativa Socialista Madrileña.

La Cooperativa Socialista Madrileña, en su última junta general, aprobó la Memoria balance del primer semestre del presente año. Del desarrollo progresivo (aunque lento) de esta Sociedad da idea las ventas realizadas durante los seis meses que componen dicho balance y que se han elevado á la considerable suma de 261.093 pesetas, obteniendo un aumento de 27.579 pesetas sobre las ventas realizadas en el último semestre del año pasado. Las ganancias obtenidas en este último ejercicio han sido de 6.142,89 pesetas, las cuales se han distribuído en la siguiente forma: á los socios consumidores y accionistas, 2.610 pesetas; á la Agrupación Socialista Madrileña, 307,15; al Comité Nacional del Partido, 307,15; á la Sociedad de Escuelas Laicas, 307,15; para repartir entre el personal, 614,28, y para amortización de mobiliario y gastos de instalación, 1.997,16.

Estos datos demuestran hasta dónde puede llegar el desenvolvimiento de la cooperación en Madrid si todos los trabajadores asociados, y en particular los que militan en el Socialismo, se dieran cuenta exacta de las ventajas que se obtienen comprando en los establecimientos de la Cooperativa, en los cuales, al mismo tiempo que la bondad en la clase de los géneros, encontrarán la exactitud en el peso y la medida.

El Consejo de Administración, en su deseo de ensanchar el radio de acción y dar las mayores facilidades para que todos los trabajadores puedan surtirse en las secciones de los géneros que éstas expenden, está instalando una nueva sucursal, que se inaugurará en breve, en la calle del General Martínez Campos, número 1, esquina á la glorieta de la iglesia de Chamberí y junto á la farmacia de «La Mutualidad Obrera». En este nuevo despacho, como en todos los demás, encontrarán los consumidores los artículos de superior calidad á precios sumamente económicos; y para que nuestros compañeros se puedan dar cuenta, insertamos algunos de los más corrientes á continuación: aceite de primera, á 1,10 litro; garbanzos legítimos de Castilla, de 0,60, 0,70, 0,80, 0,90, 1 y 1,10 pesetas el kilo; alubias del Barco, á 0,75 kilo; jabón «Iberia», «Madrileña» y blanco de Mora legítimo, 0,90 kilo; conservas de todas clases, á precios sumamente económicos.

Asimismo se advierte á todos los consumidores que pueden presentar los tickets del primer semestre para su liquidación en los sitios y horas que á continuación se expresan: lunes y martes, de seis á ocho, en las oficinas, Góngora, 2; miércoles y jueves, á las mismas horas, en la sucursal segunda, Valencia, 5, y viernes, en la sucursal primera, Cava Baja, 33.—El Consejo.

ACTOS CIVILES

Nuestros camaradas Román Manzano y Victorina Lucas, pertenecientes, él á la Agrupación Socialista Madrileña, y ella á la Agrupación Femenina Socialista, han inscrito en el Registro civil á una hija suya con el nombre de María.

No hay para qué decir que los felicitamos por este acto de verdadero anticlericalismo.

***

En Melgar de Tera (Zamora), inscribió nuestro compañero Juan Villar en el Registro civil á una hija suya. Pero al enterarse el cura del hecho, empleó toda su influencia y todos los medios imaginables para conseguir que la esposa y el suegro de dicho compañero nuestro bautizasen á la niña á traición, como así lo hicieron, faltando al respeto que se debe al marido y padre, aprovechando un momento en que éste se hallaba en el campo trabajando. Claro que si el cura tuviese que trabajar como él, no tendría tiempo ni humor para imaginar semejantes atropellos contra la conciencia de los hombres honrados.

El compañero Juan Villar recibió el disgusto que se debe suponer. Ahora bien, la única manera de contrarrestar la estupidez realizada será que, como padre, eduque á su hijita en sus creencias contrarias á esa religión de holgazanes y farsantes. Así se combatirá bien á esa gentuza.

El estar bautizado no impide el ser anticristiano y anticatólico. Lo dice quien lo sabe por experiencia.

SUSCRIPCION

para costear la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 416,85 pesetas.
Barcelona.—Centro Socialista del distrito 8.º: Bosquets, 0,30; Escrín, 0,40; Uñó, 0,70; Serrador, 0,40; Lecina, 0,40; Ferri, 0,30; Pujol, 0,30; Amorós, 0,30; Altares, 0,60; Bertrán, 0,15; Plana, 0,15; Mariné, 0,30; Tutusans, 0,25.—Total, 4,25.
Azuaga.—Sociedad Obrera «La Emancipación», 1,50.
Medina del Campo.—E. R., 1.
Total general, 423,90 pesetas.

NOTICIAS VARIAS

Hemos recibido el periódico órgano defensor de los músicos españoles, titulado *Federación Musical*, que empieza á publicarse en Madrid y aparecerá mensualmente.

Es órgano de la Federación y en su primer número publica los Estatutos de ella.

Sea bienvenido.

Nuestro correligionario de Oviedo, Dr. Pico, ha sido desprocesado por la complicidad en la muerte del patrono Lantero, reconociéndose así su inocencia, á pesar de cuantos manejos se hicieron en contrario por nuestros enemigos.

Felicitamos al compañero Pico y nos felicitamos también nosotros por la satisfactoria solución que ha tenido el asunto.

Del próximo Congreso.

RECTIFICACIÓN

En la orden del día que el Comité Nacional ha mandado á las colectividades del Partido se han deslizado algunas erratas, que conviene rectificar.

En la página 8, y en las modificaciones propuestas por las Agrupaciones á la organización general, figura una al artículo 17, al final de cuyo primer párrafo se lee: «... la cual será responsable de los delitos de aquéllos». Y lo que debe decir es: «... la cual será responsable de los débitos de aquéllos», que es como lo propuso la Agrupación de Reus.

La modificación propuesta al art. 23 por la misma Agrupación aparece incompleta. Debe decir: «Las colectividades que pertenezcan á dichas Federaciones abonarán sus cuotas al Comité Nacional por medio de los Comités de aquéllas, pero las tarjetas y Programas serán pedidos y abonados directamente al Comité Nacional.»

Finalmente en la relación de las colectividades que constituyen el Partido se ha sufrido la omisión de una en la provincia de Barcelona. Esta es la Agrupación de Argentona.

Consten, pues, estas aclaraciones.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.150,80 pesetas.
Madrid.—Recaudado en la imprenta de El Socialista: S. Alvarez, 0,10; M. Alonso, 0,15; F. Peña Cruz, 0,25; J. Peña, 0,10; F. Peña, 0,10; E. Villafruela, 0,10; M. Calderón, 0,10; J. Adrián, 0,15; M. Varela, 0,15; A. Coibero, 0,10.—Total, 1,30.
Sociedad de Gasistas y Electricistas, 10; Juana Taboada, 0,25; J. Castro, 0,25; R. de Alcalá, 1; L. Muñoz, 0,25; Ceballos, 0,25; B. Lumbreras, 0,25.—Total, 12,25.
Barcelona.—Centro Socialista del distrito 8.º: Bosquets, 0,30; Escrín, 0,40; Uñó, 0,75; Serrador, 0,40; Lecina, 0,40; Ferri, 0,30; Pujol, 0,30; Vila, 0,15; Amorós, 55; Altares, 0,60; Bertrán, 0,20; Plana, 0,15; Ubach, 0,50; Mariné, 0,30; Alsina, 0,50; Farres, 0,15; Sepulcre, 0,20; Tutusans, 0,25; El, 0,15; Miravalles, 0,20; Rosell, 0,30.—Total, 7,05.
Azuaga.—Sociedad Obrera «La Emancipación», 4.
Medina del Campo.—E. R., 1.
Eibar.—Agrupación Socialista, 10.
Total general, 2.186,40 pesetas.

En el Puente de Vallecas.

Ha contraído matrimonio civil la artista al piano D.ª María Perera.

El hecho de que una mujer de este temple tomara esa resolución sirvió de comidilla durante unos cuantos días al elemento neo, que tanto abunda entre la clase media de esta barriada.

Felicitamos al nuevo matrimonio y brindamos á seguir este ejemplo á todas las mujeres del Puente, siquiera esto sirva para hacer *tragar* polvo á los mangoneadores del barrio.

—

Está en organización un Centro de la Defensa Social en el Puente de Vallecas, con escuela para niños y adultos.

Hace un mes que han abierto la matrícula y hay inscriptos *siete* niños.

Y eso que no cuesta nada el ingreso, que si llegara á costar, ya se hubieran visto obligados á mudarse de barrio.

NUESTROS MUERTOS

En Puebla de Cazalla ha muerto el correligionario **Antonio Gago**, joven de veinticinco años, muy animoso y batallador, que gozaba de simpatías generales.

La desgracia ha causado honda impresión entre aquellos queridos compañeros.

El compañero **Gago** ha tenido el triste privilegio de ser el primer socialista que ha muerto en Puebla de Cazalla desde que se creó la Agrupación.

A todos acompañamos en su sentimiento.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Valencia.—Los peluqueros han conseguido reducir la jornada tras de una corta huelga.

En Avilés.—Continúa en el mismo estado la huelga de moldeadores de la Casa Manzaneda y Compañía.

En Gijón.—La de albañiles sigue también en el mismo estado.

En Llanes.—Asimismo sigue sosteniéndose la huelga en la fábrica de muebles de Romano, Gavito y Compañía.

En Reus.—Sigue en pie el *lock-out* de picapedreros.

—En las obras de Palú se ha sostenido una breve huelga causada por el despido injusto de tres peones, siendo solucionada con la readmisión de los despedidos.

En Lérida.—Los dependientes de la casa de Antonio Peruga se han declarado en huelga á causa de los malos tratos que el citado patrono ejerce sobre ellos.

En Vigo.—Continúa planteado el *lock-out* de los conserveros.

En Sevilla.—Como se anunciaba en el número anterior, el patrono tonelero D. Diego Gómez se vino á buenas, acabando por aceptar todas las bases propuestas por los obreros para solucionar la huelga de su casa. El triunfo, pues, ha sido de nuestros compañeros, á quienes felicitamos por su tesón y tacto.

El otro patrono recalcitrante, D. Ricardo Barea, ha pedido ya también parlamento.

—Sigue el *lock-out* de los doradores.

—Han planteado huelga á sus patronos los sombrereros, por negarse á otorgarles mejoras.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de Obreros Joyeros, celebró un mitin de propananda el domingo 17, á las nueve de la noche, en la Casa del Pueblo, con objeto de exponer á los obreros joyeros las ventajas de la Asociación.

Presidió el acto Luis Mancebo é hicieron uso de la palabra Eduardo Martín, José López, Diego Amor y Agustín Marcos.

El acto se vió muy concurrido y se esperan buenos resultados de él, pues la Sociedad cuenta en su seno con un número considerable de joyeros, á pesar de haberse constituído hace poco tiempo.

Burgos.—Se ha constituído la Sociedad de Obreros Boteros-Corambreros. La correspondencia, al secretario, Centro Obrero.

Cenicero.—Se ha constituído la Sociedad de Obreros agricultores.

Logroño.—Han quedado ya organizadas las Sociedades de Peluqueros, Dependientes de comercio y Alpargateros.

Albacete.—Con un entusiasmo extraordinario, han entrado los tipógrafos en el terreno de la Asociación de resistencia. A este efecto, han fundado una Sociedad con el título de «La Minerva», á la que desde luego se han afiliado todos los obreros del oficio, excepto uno solo, un desgraciado llamado *Andrés Pérez*, que por lo visto prefiere vivir humillado ante los patronos, mejor que unirse á los explotados. Más perderá.

La nueva organización, en cuanto reciba el reglamento autorizado por el gobernador, ingresará en la Federación nacional.

Valencia.—Los dependientes de escritorios están organizándose en Sociedad de resistencia. Han celebrado un mitin de propaganda, en el que reinó gran entusiasmo entre los concurrentes, que llegarían á un millar.

Reus.—Se hacen trabajos para organizar la Sociedad de Lampistas.

—Los caldereros se han asociado, ingresando en la Sociedad de Cerrajeros

Cartagena.—La Sociedad de Tipógrafos, en su junta general celebrada el día 17 del presente, ha nombrado, en vista de su vacante, presidente al compañero Pedro Robles Cañabete y secretario al asociado Damián Pedreño.

Al darnos cuenta los camaradas cartageneros del acto celebrado, nos manifiestan hagamos constar en estas columnas su pena por la ausencia del compañero Alfredo Pérez, fogoso propagandista del ideal más emancipador, cual es el del Socialismo, que contrariedades del destino le han hecho marchar á la Ciudad Condal y que desde su fundación ha presidido esta Sociedad.

REUNIONES

Círculo Socialista del Norte.

Se convoca á todos los afiliados á este grupo á junta general extraordinaria que se celebrará el domingo 24, á las nueve de la mañana, en su local, Fuencarral, 143, principal.

Como en esta junta se ha de tratar especialmente de asuntos electorales, se ruega á todos los compañeros asistan con estricta puntualidad.—El Comité.

Correspondencia administrativa.

Barcelona.—J. T.—Recibibas, 42 pesetas: 17 paquetes 1.324, 7,90 para El Socialista diario, 7,05 para el diputado, 4,55 para Copenhague, 3 para entregar á Saborit, 1,50 para Vida Socialista y 1 para lo indicado en otro lugar.
Ferrol.—T. I.—Idem 28, que con 1,20 á su favor, suman 29,20: 19,70 paquetes 1.331, 9 para El Socialista diario y 0,50 á su favor.
Eibar.—A. S.—Idem 80: 67 paquetes 1.328, 10 para el diputado y 3 á su favor.
Oviedo.—C. P. de A.—Idem 52 de 100 «Colectivismo y Revolución», 100 «La Commune», 15 «Miseria» y 100 «Manifiesto».
Andújar.—S. de A.—Idem 1 suscripción septiembre 1911.
Santander.—A. S. Idem 12.85: 4 suscripción diciembre 1909 y 8,85 para C. N.
Portabelo (Panamá).—J. M. F.—Idem 50: 26,40 de 8 «Cuentos», 2 «Ideal», 2 «Ley de Reuniones», 2 «La Commune», 2 «Teoría», 2 «Programa comentado», 1 «Filosofía», 1 «Educación», 2 «La máquina en contra», 2 «La máquina á favor», 2 «Programa», 1 «Las sociedades», 2 «Método científico», 2 «Queraltó», 1 «Socialismo», 1 «Colectivismo y Revolución», 2 «Lecturas», 2 «Manifiesto», 2 «Materialismo», 2 «El Teatro», 2 Revolución rusa», 2 «Sindicatos», 2 «Socialización de la medicina», 1 «El Socialismo y los intelectuales», 2 «Ley de Accidentes», 2 «Breves estudios», 1 «Biografía», 2 «Manual», 1 «El medio social», 1 «Notas», 2 «Bases», 2 «Nuevo Mundo», 1 «Revolución y contrarrevolución», 2 «Teatro de vida y esperanza», 1 «El capital», 2 «Alma Rebelde» y 1 «Album» y 23 60 para sus encargos.
Medina del Campo.—E. R.—Idem 10: 3 El Socialista diario, 1 para Copenhague, 1 para Caja Comité, 1 para el diputado, 1 para presos y 3 para la viuda de Sánchez Moya.
Frailes.—A. C.—Idem 0,90 de 6 «Programa».
Villanueva de Arosa.—M. R. y A.—Idem 1 suscripción diciembre 1911.
Porcuna.—A. S.—Idem 15, que con 4,10 á su favor suman 19,10: 15 paquetes 1.332, 3 de 5 «Ley de Accidentes» y 5 «Electoral», 0,50 de 1 «Himno» y 0,60 á su favor.
Algeciras.—A S.—Idem 10,50: 8 paquetes 1.328, 1 de 2 «Ley de Accidentes» y 5 «El ideal» y 1,50 á su favor.
Azuaga.—S. O.—Con las 11 pesetas que tiene á su favor en el C. N. abona: 4 para El Socialista diario, 4 para el diputado, 1,50 para Caja Comité y 1,50 para Copenhague.
Teba.—F. H.—Con las 3 pesetas que tiene á su favor abona suscripción de F. G. junio 1911.
Valencia.—República Social.—Dad por recibida 1 peseta de F. A., de Barcelona.
Vigo.—Solidaridad.—Idem 5 del G. S. de O. en P. y M., de ésta.

Importan paquetes y suscripciones..	135,70
Idem folletos.....	70,70
Idem las suscripciones que hay abiertas.....	79,40

Peña Cruz, Pizarro, 16.